



Cultura Obrera



EDUCACION

ORGANIZACION

EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Published every Saturday at 119 Charlton St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales

P. ESTEVE, Editor
119 Charlton St. New York City
Teléfono: Spring 6247

VOL. IV. NUM. 174
New York, N. Y. 9 Sept. m. ar 1916

One Year \$ 2.00
25 Copies \$ 0.50
Single Copie \$ 0.05

ENTERED AS SECOND-CLASS MATTER APRIL 11, 1914 AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, N. Y., UNDER THE ACT OF MARCH 3, 1879

SOBRE HUELGAS

A pesar de cuanto decía y afirmaba la prensa noticiaria; apesar de que las Compañías parecía preparábanse de verdad para la lucha, ya reclutando rompe-huelgas, bien almacenando comestibles en gran cantidad para poderlos nutrir como ganado, y aun avisando en grandes cartelones al público para que se preparase para la segura interrupción del servicio; apesar de la febril actividad gubernativa en lo que al predicho movimiento se refería; no obstante la afectada energía de que se mostraban poseídos los «leaders» de las Uniones obreras, ni por un momento creímos que la tan amenazada huelga de ferroviarios se llevara a efecto.

Nuestro descreimiento provenía del conocimiento que tenemos del movimiento obrero de este país. No vamos a seguir la cómoda, aunque mala, costumbre, muy extendida entre el elemento obrero revolucionario de achiacar los fracasos todos a la mala fé, a la venta, o a la cobardía de los «leaders.» A menudo son tan sinceros y honrados éstos, como serlo puedan los hombres llamados agitadores existentes entre el elemento obrero radical. Lo que los diferencia son los fines que persiguen.

Las asociaciones de ferroviarios, como la mayor parte de los organismos obreros fuertemente constituidos aquí, no tienen por objeto, ni aspiran siquiera para una época más o menos remota, a transformar el sistema social presente. Su propósito, su único fin, podemos decir, es mejorar algo, lo más posible tal vez, la propia condición sin menoscabo para el régimen dominante. Creen necesaria, indispensable, la existencia del capital y también la del gobierno como intermediario y árbitro entre las diversas clases sociales. Y, mediante la organización de las fuerzas obreras, buscan el mejoramiento material, y el político, ayudando al partido que suponen más justo. Para quitar a sus asociaciones todo barniz de rebeldía, llámanlas hermandades.

Dominadas por el criterio expuesto, lo raro es que se atrevan a preparar movimientos que puedan trastornar grandemente el funcionamiento del que se llaman y pretenden sostenedores. Y, sin embargo, llegaron a convencer a sus contrincantes que se disponían a realizarlos.

Y con ello se ha comprobado que nuestra propaganda no ha sido hecha en balde. En su afán de mejora parcial, las sociedades obreras se han subdividido aquí en tantas ramas como detalles tiene un mismo oficio. En el ramo de construcción, por ejemplo, estará dividido, seguramente, en más de quince uniones. En los ferroviarios están cada uno en una Unión o hermandad distinta: maquinistas, fogoneros, conductores, jefes de estación, guarda-frenos, garrucheros, guarda agujas, etc. etc. y cada uno pedía por sí y hacia contratas por un dado número de años que terminaban en meses y años distintos. De ahí que cuando unos iban a la huelga, se quedaban trabajando los otros, y una paralización completa de los ferrocarriles era una imposibilidad. Moviéndose cada uno de por sí, no resultaban un peligro para las Compañías, ni un conflicto para la nación.

Ahora no se fusionaron, pero hicieron todos juntos sus reclamaciones a las Compañías, es decir, aceptaron nuestro criterio de la lucha por industrias e hicieron temblar a la burguesía toda y se dió prisa al gobierno a intervenir. Se reprodujo el fenómeno de dar tanta o más importancia a la amenaza de una huelga, que a una declaración de guerra contra otro país. Prometió el presidente de la república una ley obligando a las Compañías ferroviarias a conceder las ocho horas; exigieron los «leaders» para evitar la huelga, que la dicha ley fuera promulgada enseguida y en menos de cuarenta y ocho horas la ley fué escrita, discutida y aprobada por el Congreso y el Senado y firmada por el presidente de la república.

No nos interesa para el punto que nos proponemos tratar en este momento, saber si la tal ley será o no cumplida, si no habrá tenido más objeto que obtener una tregua para dar tiempo al tiempo. Sabemos muy bien que las tales hermandades, con tal de alcanzar algún beneficio, lo mismo les da patelear que usar la dinamita. Aunque sus preferencias son por el estilo Gompers, no desdennan tampoco el de los Mc Namara. Su actitud depende de la conveniencia. Que alcancen sus demandas en todo o sólo en parte, no cambia en nada la deducción que tenemos desde hace, mucho tiempo sacada y comprobada, esto es:

QUE HASTA AHORA EL TRABAJADOR NO TIENE MEJOR ARMA A SU

DISPOSICION QUE LA HUELGA GENERAL. Suponed, por un instante, que los trabajadores estuvieran organizados por industrias y que en un dado y preciso momento convinieran en declarar la huelga general y la declarasen en toda la nación las industrias del transporte marítimo y terrestre y la de mineros solamente, ¿frente a qué estúpido conflicto no se hallaría la burguesía toda, desde el pequeño tendero a los grandes capitalistas, desde el simple policía al ministro de la guerra y de los jueces de distrito al más alto magistrado de la nación? Y si en vez de estas pocas industrias fueran las de toda la nación, ¿qué gobierno, por despótico y bárbaro que fuera, podría hacer más que obligar a ceder enseguida o antes que la huelga se llevase a cabo a las demandas que se hicieran a las Compañías, en beneficio de ellas mismas?

Juzgan muy ligeramente, demasiado, los que porque fracase un intento de huelga general, proclaman la ineficacia de la huelga como medio para hacer valer la propia fuerza la clase trabajadora, añadiendo que sólo la revolución puede ser su esperanza. No hay duda que en los países donde las huelgas de carácter general se producen a menudo, los capitalistas y el gobierno, contabulados, ponen en práctica medios para atajarlas y sofocarlas jamás soñados donde todavía no se han realizado movimientos de tal calibre. Y, seguramente, dan resultados magníficos los tales medios, si los trabajadores en vez de extender la huelga la reducen volviendo el trabajo a la primera promesa que se les hace. Así no se demuestra la ineficacia de la huelga, y si la inconsistencia de la voluntad obrera. Si en un país cualquier se hubiera logrado paralizar por completo los ferrocarriles, los barcos, las minas, las fábricas y talleres, etc. etc., sólo por un periodo de tres o cuatro semanas, y después de ellas los trabajadores hubieran vuelto al trabajo, no por voluntad propia, sino obligados por sus enemigos, entonces se podría pensar tal vez en la ineficacia de la huelga general; pero mientras resuite que, por el contrario, la burguesía toda, capitalistas, clase media y gobierno, tiemblen al sólo anuncio y adopten medidas excesivamente anormales y logren detener, desbaratar, o terminar el movimiento general debido a la inconsciencia de los trabajadores, no es al medio, sino a los actores que se debe atribuir el fracaso.

Y se quiere oponer a la huelga la revolución, ¿pero es que la huelga general no es el principio de la revolución, de la verdadera revolución, por ser de carácter social? O es que se pretende que para pedir un aumento de salario o una rebaja de horas, en un oficio o industria en vez de declararse en huelga haciendo las reclamaciones al dueño, se levanten barricadas y se exija al gobierno lo que se desea? ¡No caigamos en el ridículo, compañeros!

El dilema es este: o debemos los trabajadores dejarnos explotar, maltratar a mansalva, sin protestar ni reclamar nada en tanto no podamos hacer la revolución social; o, unas veces ganando, otras perdiendo, deberemos seguir declarándonos en huelga, ora para obtener mayor respeto, ora para lograr un aumento de salario o una rebaja de horas, o para alcanzar la libertad de compañeros perseguidos.

No olvidemos jamás que nuestra revolución no puede ser, en modo alguno, como las políticas, una revolución de barricadas o resultado de un pronunciamiento. Los políticos todos, cuando se revolucionan, es para derribar un gobierno y ponerse en su lugar, y pueden esperar el triunfo hasta de una simple sorpresa. Pero nuestra revolución, la revolución social, debe no sólo derribar el gobierno, sino tomar posesión de toda la riqueza social, y ¿pueden esto hacerlo unos cuantos revolucionarios, o tendrá que ser la clase trabajadora organizada, capacitada para hacer funcionar de nuevo los talleres, las fábricas, las minas, el transporte marítimo y terrestre, en fin, todos los utensilios necesarios para la producción la que lo haga?

No sólo ella es la sola que está en condiciones de hacer la revolución y asegurar su triunfo, si que también la única que podrá provocarla mediante una huelga general. En ella residen la fuerza y la inteligencia necesarias, indispensables. Mientras no conquistemos para nuestras aspiraciones y métodos a las organizaciones obreras, soñar en la transformación social será un delirio de ilusionados. Lo que demuestran los hechos es que la burguesía está mejor preparada cada día y que, consiguientemente, «cada día se hará más necesaria una fuerte y seria organización obrera;» que es delirar esperar, no ya la transformación social, sino simples mejoras, de movimientos esporádicos impuestos del querer de unos pocos. Del mismo modo que perdieron gran parte de su valor las huelgas par-

ciales, lo han perdido los barullos motinescos. Parar una, dos fábricas a una Compañía que cuenta con centenares, es hacerle el juego a ella; tirar unas cuantas piedras a las ventanas de las fábricas, o disparar cuatro tiros al aire, es hacer el juego de los tiranuelos. Movámonos menos y hagamos más.

Si la potente—potente por su número y su disciplina—organización de los ferroviarios de Norteamérica (y como ella la de mineros, tipógrafos, constructores de edificios, en suma, las organizaciones ya existentes, generalmente afiliadas a la A. F. of L.) estuvieran en nuestras manos, es decir, si la minoría activa e inteligente propulsora de dichos organismos laborara inspirada por nuestros principios, tácticas y aspiraciones, ni se perdería una huelga, ni estaría muy lejana la revolución social.

¿Por qué, pues, no esforzarnos sobre todo a propagar dentro de ellas hasta lograr que dejen de ser instrumentos de conservadores del actual régimen para convertirlas en baluartes de los luchadores para la humana emancipación?

De Tampa

El contingente obrero de esta ciudad, luchador como siempre, se presenta hoy como una de las más fuertes columnas del valiente y tenaz movimiento que en pro de la liberación humana llevan a cabo los conscientes mineros del Minnesota

Mineros de Duluth, vuestra causa es la nuestra, ella germinará y propagará entre los demás trabajadores la llama revolucionaria que envuelve vuestra heroica contienda.

Adelante, pues, valientes mineros. La victoria es de los que luchan a vuestro lado; están los trabajadores de voluntad dispuestos a ayudaros triunféis de la barbarie contra vosotros empleadas por los magnates del acero.

El Comité pro-presos huelga de Minnesota, en esta ciudad, ha efectuado varios meetings con el propósito de conservar la buena disposición reinante en pro de los huelguistas.

En uno de los meetings se acordó pasar un telegrama concebido en los siguientes términos:

«Tampa, Agosto 24.—Señor Gobernador, St. Paul, Minnesota. Magna asamblea de trabajadores de Tampa, protestan de la encarcelación de los directores de la huelga en Duluth. Esperamos imparcial justicia y pronta libertad de los encarcelados.»

Como veís, trabajadores, los obreros del ramo del tabaco en Tampa, no se duermen; allí, donde exista la lucha contra el capital están ellos con su óbolo nunca escamoteado cuando las circunstancias así lo apremian.

EL COMITÉ

SEMANALES

Las consecuencias de la actual guerra europea son enormes y horribilmente desastrosas para el pueblo, ¿quién lo duda?

Para los pueblos, tanto beligerantes como neutrales, es una plaga, pero yo creo que más lo sienten los capitalistas y grandes industriales, por el instinto rapaz tan arraigado en sus conciencias, que el mismo pueblo cansado ya de sufrir hambres y miserias a través de su larga historia de esclavitud. La humanidad, víctima de su ignorancia, esclava de las supersticiones y las falsas enseñanzas, transmitida de generación a generación, llevadas de pueblos a pueblos, toma estos grandes momentos de horror y consternación humana como efectos de altos designios sobrenaturales, como pruebas expiatorias a que el buen Dios nos somete para probar nuestra fe, nuestra fuerza en las creencias divinas. De ahí que ante el espectáculo triste de la desolación y la ruina general, baja la cabeza, cierra los ojos y eleva su pensamiento en una fervorosa oración rogando resignada y humildemente como lo hiciera un adolescente o una muchachuela frente a un malvado que funje de tirano y de César. Polonia, Servia, Bélgica, Austria y la misma Alemania, todos esos pueblos desgastados que hoy se encuentran bajo la espada rigurosa de César, pero más que cualquier otra, Polonia es un montón de escombros, de ruinas, un hacinamiento de cadáveres insepultos que pueblan tanto las campiñas como las montañas.

Estamos ya tan acostumbrados a leer por cables y correspondencias los increíbles estragos de este desenfrenado de pasiones humanas en esos países, cuyo estado nos lo pintan las oficinas de información oficiales de París y Londres, que pasamos por alto el mismo cuadro trágico que agobia y destruye la población proletaria de estos dos últimos pueblos: Francia y la poderosa Albión.

Si el horror del hambre no ha llegado a traspasar las fronteras de estos dos países, débese simplemente a que han escapado a la invasión; pero así y todo, su situación es desesperante. El fantasma del hambre y la guadaña de la muerte no son meras visiones hijas de cerebros enfermos, de espíritus débiles, sino son personajes reales cabalgando en bríos sobre el sembrado del espanto, el dolor y la muerte.

Pero es que este catástrofe repereente en los más apartados rincones del mundo. Movimiento tras movimiento, agitación, huelgas y manifestaciones de descontento y rebeldía llenan las poblaciones y los campos de las poblaciones neutrales; las masas se mueven como un engrane indignado ante la presencia de un intruso inoportuno, ¿por qué? América, siempre liberal, Yanquiandía la tiranía ha fiado grandes trasatlánticos y flotas de víveres y prendas de vestir, por destino a Bélgica, Servia y Polonia, ha llorado y protestado de las injusticias a que han sometido a esos pueblos en nombre de la civilización y la justicia humana.

Pero esta misma tierra de fruits de los del dinero, del asfalto y la filantropía a toque de clarín, tienen ante sus mismas puertas o narices un pueblo: Puerto Rico, que sin hallarse en guerra ni depender de una nación beligerante que pudiera explicar su estado actual, padece horrores y miserias sin cuento: el hambre, las privaciones, las epidemias y el rigor de las leyes lo consumen; centenares mueren de hambre prácticamente todos los días. Y esto lo saben no sólo las autoridades de aquel país y de Washington, sino que también los grandes acaparadores de sus riquezas industriales que viven sabrosamente en este país.

El socorro a Bélgica o Polonia dan nombre, crean falsas reputaciones; a Puerto Rico significaría reconocimiento de un deber y de una injusticia, y eso no lo quieren ellos manifestar ante el mundo.

La masa de trabajadores de Puerto Rico se encuentra ante el momento más negro y trágico de su historia. Su última huelga agrícola sacó a la superficie muchas cosas increíbles; las de torcedores de tabaco enseñan, periódicamente, de cuanto es capaz la rica Compañía que explota esa industria. Entre los ricos hucendados nativos y extranjeros y la Paeto Rico A. Tobacco Co., entre un centenar de bandidos ambiciosos y soberbios, tienen más de un millón de seres humanos convertidos en ábyectos instrumentos de explotación y robo. Un millón de hombres, mujeres y niños que dan su salud, su vigor y su vida en las plantaciones de caña, de café o

tabaco para engordar a los grandes magnates de Wall St. y de Washington.

Para esta isla, no hay justicia, no hay derechos; ella contribuye con su riqueza a crear esos fondos de socorro para Polonia o Bélgica, aunque sus hijos perezan de miseria y de peste. El «Tin Sam» mira lejos, muy lejos, no para en pequeños negocios, no puede tender su mirada a sus pies mientras con sus lentes de larga distancia escudriña el horizonte y mira el porvenir en medio del ruido, de la confusión y la ruina que devasta la Europa.

La Democracia y la Civilización americanas son para ser oídas en el exterior; no para ser sentidas y vividas en casa ni en sus rincones.

Esta es la careta humana, la justicia, el derecho y el humanitarismo de que nos habla el buen presidente Wilson.

¡Viva la humanidad!

A. B. Rojas.

El despertar del obrero mexicano

Muchas son las confusiones que hay con respecto al movimiento emancipador del asalariado mexicano. Hay muchos que, viviendo fuera del escenario de acción, interpretan mal la lucha del trabajador mexicano, metiéndose en un bosque confuso en el que más valiera licieran mítis, y de esta forma no llevarían la desconfianza a aquellos que luchan al frente de las masas; y lo peor es que estas consecuencias las paga la causa, pues hace pensar que sea ficticia la lucha de clases, económica y social que hay en México. Ellos hablan y escriben, haciendo un amasijo de las distintas notas tomadas al vuelo de la prensa burguesa, y porque ven el laberinto en que están metidas las diversas facciones políticas que aspiran a la instauración de un gobierno más o menos liberal y que al fin y al cabo vendrá a parar en la dictadura porfiriana.

Se engañan los que así creen. Esto, no es cierto. Los campos están de lindados y el pueblo convencido de que todo gobierno, sea del color que sea, todos serán tiranos, consistiendo la única diferencia en que unos en nombre del orden encarcelarán y aplicarán la ley y de fuga a los que luchan por la causa de los oprimidos, y los otros los desterrarán a la península de Yucatán, o les aplicarán el 30-30 (el fusilamiento) usando el nombre de la libertad.

La lucha sigue de pie, más consciente que nunca, pues mucho de lo concedido en pro del hambriento lo fue por la voluntad de los farsantes que se decían ser los defensores del pueblo; pero hoy, que ya se le ve la cola al gato, ya no es así. Ahora se lucha contra todo y contra todos y lo que se logra es con el sacrificio y la conciencia del pueblo, que no quiere volver a los tiempos de antaño, por que los muchos fracasos y la reacción que ya empieza a hacer de las suyas, le han demostrado prácticamente, convencionalmente, que las huelgas parciales y pacifistas son nulas y que las únicas que dan resultado son las generales revolucionarias en que se haga uso de las invencibles armas del sindicalismo.

Esto no pasa solamente en un Estado, sino en la mayoría del territorio mexicano, y si en otras partes no sucede lo mismo, es porque tuvo la desgracia de caer allí la epidemia política que con la careta del obrerismo y dándose de socialistas, embancaron a las masas llevándolas por el sendero de la castración borreguil y del reformismo parlamentario que es lo que sucede en Yucatán.

Peró allí donde ha caído uno o más que tuviera principios anárquicos, la lucha es muy distinta. Ahora más que nunca se necesitan periódicos y libros libertarios para robustecer las bibliotecas de los Sindicatos.

La lucha ha comenzado y el examen de las ideas anarquistas está a la orden del día, pues el velo que les impedía ver la realidad de las cosas ha sido rasgado, y con el pecho lleno de fe y entusiasmo se disponen a luchar, marchando hacia el porvenir risueño de las generaciones futuras.

Todos marchan unidos bajo los pliegues de la bandera roja, yendo en pos del ideal emancipador, de la anarquía. Si el que ayer se divisaba como paso salvador de la barca que zozobra, hoy se escingue y agonizante clama por apoyo, nadie le hace caso, se le desprecia y combate, pues se ve la emboscada que les preparan los tiranos

de siempre, los de todas las épocas, los de todos los tiempos. El verbo de la Anarquía se propaga y da sus frutos y la Anarquía resplandece por la distancia. Y de ahí la organización de los grupos anarquistas.

¡Adelante, proletario mexicano! A la carga, que no estás solos; todos los desheredados de la fortuna, estamos unidos sin distinción de ideas ni razas, y todos, cuando la hecatombe social llegue, iremos a la pelea, hasta derrocar el yugo patronal y gubernamental.

¡Adelante, que no hagan mella en nosotros las promesas de los de arriba, ya que convencidos estáis de que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos!

El triunfo se aproxima; lo demostraron las huelgas generales de Tampico y otras partes. ¡Abajo los malos pastores y que viva la Anarquía!

R. Delgado.

New York, Agosto 12 de 1916.

De todo y de todas partes

NEW YORK.

Exigiendo de la clase patronal un insignificante aumento en el salario con una rebaja en el horario y reconocimiento de la unión han abandonado el trabajo 12,000 obreros empleados en la industria del curtido de cueros.

Tarde será cuando vayan a la huelga general todos los negociantes de cueros en la ciudad de New York!

Continúa la huelga que hace tres semanas han declarado los obreros empleados en la manufactura de cajas de cartón; en mayoría son mujeres que con entusiasmo luchan contra sus explotadores para obtener un mejoramiento que será seguro si como hasta la fecha combaten: todas unidas.

MINNESOTA.

Las últimas noticias que de esta lucha se han recibido durante la semana, fué que los presos fueron hallados "culpables" por el Gran Jurado y serán procesados por asesinato en primer grado, para lo que nuestros enemigos recompensan con la horca. Ahora, compañeros, ahora más que nunca se necesita vuestra ayuda; a estos hermanos de trabajo solo nuestra acción los podrá salvar de subir los escalones del cadalso; no lo demoremos luego a los muertos, esforémonos en liberar a los vivos, a los que sufren en las prisiones la ira de nuestros tiranos.

La lucha continúa con tanto entusiasmo como al principio.

ST. LOUIS.

Nuevos métodos para solucionar huelgas.

Los repartidores de leche en esta ciudad han declarado la huelga contra las empresas explotadoras, y el jefe de policía tomó parte en el asunto de una manera criminal y arbitraria; éste llamó a los representantes de la compañía y a un comité de los huelguistas y, encerrándolos en un cuarto, dijoles: "De aquí no saldrá nadie hasta solucionar la huelga". Al anochecer aun continuaban encerrados, y éstos han exigido la inmediata liberación al ver que no podían llegar a un arreglo. Señor, representante de la "Ley y el orden", esta vez se han burlado de sus planes; para la próxima puede tomar nuestro consejo: llame solamente al patrón, enciérrelo sin comer y dígame: "De aquí no sales hasta que concedas lo que los trabajadores te reclamamos, y quedas dándole gracias porque solo te exigen una infima parte de lo que nos pertenecemos". La huelga no durará dos horas y todo esto es solo cuestión de aprender los nuevos métodos.

Los mecánicos que trabajan en los talleres de 22 grandes compañías de ferrocarriles, se preparan para la huelga, a la que irán si las compañías no cederán a sus empleados la jornada de ocho horas con cinco centavos por hora de aumento en el salario.

EASTPORT.

Las del Hospital General de esta ciudad Los esclavos que trabajaban en las fábricas de conserva, han abandonado el trabajo, dejando todo completamente paralizado. ¡Sardinas en lata! Ni para postre.

BOSTON.

Los herreros constructores que han declarado la huelga contra la W. A. Snow Iron Works, fueron llamados ante las barbas de un Juez y otros representantes de la "Ley" por la misma Snow Co., para prohibir por las vías legales toda reclamación y derecho de huelga cuando los esclavos del salario lo creyeron conveniente. La decisión de los jueces no necesita explicación, fué como siempre en exclusivo benefi-

cio del capital. ¡Bien por las leyes!...

Los reparadores de leche empleados en las grandes compañías de esta localidad han abandonado el trabajo reclamando aumento de salario y una mejora en las condiciones de trabajo.

Los empleados en la Bay State Railway Co. han presentado a la compañía las reclamaciones por aumento de salario, y la respuesta que han recibido fué que desistieran de cobrar el aumento que hace meses les han concedido. Según son, así se tratan. Saben de seguro sus explotadores que, antes de ir a una huelga, lo notificarán por anticipado; por lo que no se apuran.

Al grande número de huelgas que en estos momentos están en progreso a través del país, se ha agregado otra en la que están complicados algunos centenares de obreros. El precio en los artículos de primera necesidad aumenta de día en día mientras los salarios están en la misma o más bajos que antes de la guerra, y como esto viene aumentando la miseria que ya antes invadía los hogares proletarios, tratan los trabajadores de mejorar esta situación económica por medio del paro. Los empleados en la fabricación de salchichas reclaman un aumento en el salario; el paro es general en esta industria.

BROCKTON.

De la huelga de los obreros herradores se espera en un día a otro su solución completa; en estos últimos días la compañía más importante de la localidad concedió las demandas de los trabajadores, presentando al mismo tiempo la dimisión en la asociación patronal, lo cual se considera una victoria para los trabajadores. Se espera que el resto de los explotadores tomen la misma actitud.

Los empleados en la fábrica del gase que en Mayo pasado amenazaron con la huelga y la compañía rehusó concederles un pequeño aumento de salario les fué hoy aprobado por el comité de arbitraje. ¡Pero que aumento!... Uno centavos para engañarlos, y así la explotación se perpetúa sin que de los esclavos salga la menor protesta contra los modernos feudales.

FALL RIVER.

Ha quedado solucionado el conflicto entre obreros y patronos de la American Print Works, con una mejora para los trabajadores.

PITTSFIELD.

Cerca de cinco mil trabajadores se cordaron ir a la huelga, exigiendo de la General Electric Co. un mejoramiento moral-económico y el reemplazo de sus compañeros de trabajo despedidos por su actividad en la organización. De mandan para estos el salario por todo el tiempo hasta que sean de nuevo admitidos, y como base principal exigen el reconocimiento de la Unión.

A ÚLTIMA HORA.

Señal 2, a las 9 A. M. Dejaron todos las herramientas, marcharon por las

principales calles de la ciudad todos unidos, celebrándose mitin al aire libre en el parque de la ciudad. El paro es general.

BANGOR.

La huelga que los tranviarios han declarado contra sus explotadores, amenaza extenderse a Lewiston, Augusta, Portland y otras localidades de este Estado, si las compañías no cedieran a las demandas presentadas por los obreros de Bangor, en las horas que de tiempo han dado a la B. R. & E. Co. Algunos de los tranvías que intentaron poner en movimiento manejados por esquirolas, fueron atacados con tomates, piedras y manzanas, proyectiles que abundan por estos lugares.

SHAMOKIN, PA.

Con un completo triunfo para los productores, ha finalizado la huelga que en las minas de este distrito habían declarado los 17 mil hombres allí empleados, hace dos semanas.

CHICAGO.

Los estibadores terrestres se han decidido a mejorar sus condiciones por medio de la huelga, que se espera esta sea general antes de muy pocas horas. Seis mil obreros están ya en la calle.

NEW HAVEN.

Los empleados en los talleres de las compañías de ferrocarriles del N. Y. N. H. R. R. en número que asciende a 5,000 exigen un aumento de salario y una pronta respuesta por parte de los explotadores.

CHELSEA.

Estamos en tiempos de fiebre electoral. Un candidato del partido Demócrata, aspirante a gobernar los intereses del Estado, habló en un mitin a 500 huelguistas de la fabricación de calzado en la Walton Shoe Co., y como estamos en tiempo de elecciones, todo es permitido. La oratoria incendiaria, el petróleo y el aguarrás son lo más apropiado para "tirar" a la cabeza de los Gobernantes y explotadores, pero... ¿Quién no los conoce? Son los mismos de antaño, tan estúpidos que nunca cambian de tocata.

WINCHESTER, MASS.

Crimenes de la burguesía. Somos las clases productoras las sentenciadas a soportar todas las penas en el calvario de la vida en exclusivo beneficio de nuestros asesinos. Accidentes en el trabajo todas las horas del día arrebatan la vida de inocentes esclavos del salario; las enfermedades más espantosas se enseñorean en nuestros hogares, causando constantemente vicinas; la miseria más terrible y el hambre hacen presa de nosotros y son nuestras inseparables compañeras, y luego los premeditados crimenes de las guerras en las que nos tra sangre empapa la tierra; todo, todo es obra de la criminal burguesía, crimenes que cometen con la mayor tranquilidad sin que de nosotros salga

LOS DERECHOS DEL NIÑO

La sociedad humana necesita niños, como el hombre ha menester para vivir del aire, del sol, del agua y demás elementos indispensables. La colectividad de seres humanos sin los niños en medio siglo quedaría aniquilada, casi extinguida. Si en el poblado bosque no surgieran retoños, pronto se convertiría en un desierto. Así en la raza humana. Por que es la ley natural, porque es la ley de existencia la reproducción. De modo, pues, que necesitamos niños como el pan que comemos, bajo pena, si careciéramos de ellos, de truncarse la vida social en todos aspectos.

Nuestra existencia, la de los hombres y mujeres, no tendría objeto, continuidad, interés alguno. Como lámpara sin aceite; sin ideales, sin esperanzas, sin afectos, sin halagos, antes de la extinción y en la expropiación.

¿No es bien sabido esto por todo el mundo? Ahora bien; necesitamos niños; y claro es que los hemos de querer buenos, sanos, robustos, de larga vida, para que puedan substituirnos a nosotros cuando ya nuestro vigor se debilita, para continuar nuestras obras, para facilitar la vida de la humanidad, tan interesante y bella. Y para que nuestros hermosos niños vivan y crezcan bien y sean aptos para reemplazarnos en la vida familiar y social, forzosamente se les ha de proporcionar todos aquellos elementos y aquellas condiciones que su difícil y tierna edad requiere: alimentación buena y apropiada; abrigo conveniente; casa higiénica; aire, sol, ambiente puro; asistencia amorosa y constante; cuidado ajeno y sepan navegar por sí solos en el piélago inmenso de la vida.

¿No es esto lógico, natural humano, humanitario y absolutamente exigido? Además, la procreación es una ley natural ineludible; es una necesidad y una gran satisfacción en el ser humano; por ambos conceptos surge el "deber" de cuidar el vástago debidamente por los padres y por la sociedad, porque el niño es el primer interés social. En la raza humana el deber peca de grosería en este caso, porque no

una tirada protesta; mas cuando del montón anónimo se levanta un brazo justiciero y elimina a un criminal de alta categoría, la sonata cambia y las eternas víctimas se tornan en asesinos, según nuestros enemigos.

En esta localidad, a causa de la prematura explosión de una carga de dinamita, en donde los esclavos de la producción dejaban paulatinamente la existencia, dos hijos del trabajo han perdido la vida y parte de sus cuerpos voló por el aire en átomos por la fuerza de la explosión; otros tres han quedado mutilados, inútiles para el trabajo. Sus hijos sufrirán las terribles torturas del hambre y la Winchester Rock and Brick Co. continuará tranquilamente explotando a los que han permanecido allí, así como a los que han reemplazado las víctimas, sin ningún remordimiento por el crimen de que son autores. Y que les puede interesar la vida de cinco "dagos", españoles o italianos, y las familias de éstos mientras los trasatlánticos transporten carne de explotación? A nosotros toca el vindicarlo a las víctimas de este sistema corrupto.

INGLATERRA.

Los ferroviarios ingleses exigen de sus tiranos un aumento de diez chelines por semana. Les deseamos un completo triunfo.

MARCONIGRAMAS INDIRECTOS.

Alegria muchachos! Según profetiza William Randolph Hearst, en el editorial de uno de sus órganos, al finalizar la guerra de Europa dice: "Es segura la Revolución y la Anarquía. No será difícil que en el reparto del botín se acaben las amistades y alguno intente llevar al pueblo a imponer la "razón" con la fuerza de las armas contra su adversario y surgan conflictos que todavía es muy temprano para adivinar."

MANILA.

La policía fué incapaz de restablecer el "orden" perturbado por las enfermedades, en defensa de sus derechos como seres humanos, abandonaron el trabajo exigiendo respeto y dignidad, atropellados por parte de los llamados "superiores". La milicia fué llamada para dispersar a las manifestantes, que ganaban adeptos a cada paso; sus puestos fueron ocupados por rompe huelgas que voluntarios se han presentado para asistir a los enfermos.

BERLIN.

Según noticias publicadas en el periódico alemán Frankfurter Zeitung, los obreros electricistas en la ciudad de Berlín han organizado un mitin público pro paz, y al intentar hablar el diputado Haase fué prohibido por las autoridades y dispersada la multitud.

Los pueblos no desean la guerra como los gobernantes quieren hacernos creer. Paz y Paz, es el grito unánime de los trabajadores.

DRESDE.

Al ser sentenciado a prisión el Dr.

Karl Liebknecht, por la publicación de un manifiesto revolucionario contra la guerra, que los lectores ya conocen, apeló la causa, y al ser sentenciado de nuevo le doblaron la sentencia y el pueblo en masa protestó en casi todas las partes de Alemania y del resultado de la manifestación, en Dresde, resultaron ciento once muertos, 200 detenidos y un gran número de heridos; los muertos se cuentan en la siguiente forma: 15 ciudadanos, 22 soldados y 4 policías.

LISBOA.

Las calles de esta capital fueron regadas con sangre a raíz de un conflicto entre ciudadanos y militares. La batalla principió al intentar los representantes de la patria ejecutar nuevas medidas militares aprobadas en las últimas sesiones en el parlamento por el ministro de la guerra, las cuales reducen al individuo a la condición de servil obediente, asesino idiota, y automática esclavo. Alérganos el saber que se han hallado con la oposición del pueblo siempre condenado a sufrir por las clases dirigentes.

ROMA.

Trabajo inútil. Cuando en 1896 el Emperador de Alemania, en compañía del príncipe de la corona, han visitado esta capital que lo como recuerdo de su visita grabado en una lápida de mármol en el palacio Senatorial los nombres del "Emperador Guillermo y del Príncipe de la corona Federico Guillermo". Hoy, porque se han enemistado, el gobierno civil mandó cincelar los nombres de sus aparentes adversarios.

ATENAS.

También en Grecia!... En aquella Grecia histórica, en la Grecia de los grandes hombres de los tiempos pasados, se intenta llevar al pueblo al matadero de la guerra contra su propia voluntad. Hace más de un año que los políticos de todas layas vienen poniendo todo su empeño para inyectar en los cerebros de los esclavos el belicoso virus que les aportaría grandes negocios; pero hoy en todo el Norte de Grecia al llamamiento a las armas han respondido con la revolución, extendiéndose a Thessaly y Epirus, según nos dice el cable.

EUROPA.

Grecia, Suiza, España, Noruega, Suecia, Dinamarca y Holanda, son las únicas naciones que en Europa han quedado en paz, pero Grecia, como dice el adagio "El día menos pensado" se mezcla en el sanginario conflicto.

WASHINGTON.

Para solucionar la huelga de ferroviarios los representantes de las cuatro uniones a las cuales pertenecen los obreros del tren, fueron en viaje de veraneo a la capital de la Nación para que Wilson les ayudara en su "pesada tarea"; pero éste, como no puede aportar beneficio alguno a los trabajadores, temen perder sus colocaciones los "respectables" LEADERS, y con la ayuda de la prensa vendida se dan popula-

ridad mientras se prolonga y se discute el asunto de la huelga, el padre de la patria apela al congreso para que allí se haga inmediatamente una ley que prohíba a los ferroviarios declarar la huelga por el provecho y beneficio del "público y el comercio".

DE LA GUERRA.

El largo de la línea de combate en los campos de batalla en Francia, Bélgica, Rusia, Italia, Rumanía, Macedonia, Alemania, en Caucasia, Mesopotamia, Egipto, Trípoli y el Este de Africa, se considera en 4.000 millas, casi la sexta parte de la distancia al rededor del Globo. Que dirán de nosotros allá, en Marte!... Durante los dos años de guerra, el emperador de Alemania ha distribuido 430,000 cruces de hierro que hoy van colgadas del pecho de los "héroes"; no serán del tamaño de las anclas de un barco, pero juntas con las bayonetas y los cañones harían muchos arados.

RESUMEN.

Las últimas cifras obtenidas por el secretario del departamento de comercio y trabajo son que más de 300,000 obreros están actualmente en huelga a través de todo el país, y más de otros tantos fueron forzados a dejar el trabajo por causa de la huelga. Nosotros podíamos agregar algunas más, porque las cifras obtenidas por los estadistas son por mediación de las oficinas de la A. F. of L. y estos sabemos que solo cuentan los suyos.

José Marinero

Correspondencia

DESDE WESTFIELD, MASS.

Silenciosos, cual si viviésemos en un mundo de delicias y felicidades, donde la miseria y el servilismo no existiera, hemos quedado los trabajadores de este pequeño pueblo. Y todo, ¿por qué?

En verdad no lo sabemos. No puedo entender cómo, cuando se trata de luchar por el mejoramiento económico del individuo, no haga cada cual lo que esté de su parte para que este mejoramiento deseado sea un hecho realizable.

Porque, díganme en verdad, ¿no es cierto que quienes trabajan al lado de las máquinas, son productores que, unidas todas sus fuerzas, amontonan valor de trabajo encima de valor, acumulando el bienestar de quien nos explota? ¿No es verdad que las calamidades de la vida todos la sufran por igual? ¿No es verdad que al existir el odio entre trabajadores nunca se puede mejorar la condición de sí mismo? ¿No es verdad que los explotadores aumentan porque nos ven a nosotros que, en lugar de familiarizarnos comunmente, hacemos guerra unos a otros? ¿Por qué, pues, seguir así?

Es necesario, si todo esto es verdad (y que lo es no hay duda alguna) que se le dé fin a todas estas desavenencias que existen entre trabajador y trabajador. El obrero que con el sudor de su frente produce todo lo existente, aquellos a quien el silbido de la fábrica llama y los lleva como una corriente eléctrica; aquellos, quienes familiares y desahogados consumen el último átomo de su vida en el taller, fundición y mina, es preciso, repito, que cual un solo hombre vengo a mancomunar sus fuerzas unos con otros.

Es indispensable que el hombre se dé cuenta de esto y que en conjunto con todos sus compañeros se ponga de acuerdo para deslindar el campo de acción tan fructífero como el que en este pueblecillo puede deslindarse.

No es verdad, como muchos dicen, que quien se ocupa de hacer un bien sea un vividor; no todos lo son y por eso siempre debemos meditar lo que hemos de decir. Pues hemos sostenido un Sindicato, en donde se admitía a todo obrero explotado; quienes formaban parte de éste no eran vividores, quienes repartían prensa, quienes colectaban la donación voluntaria para el sostenimiento de nuestro local, abierto para nuestras discusiones de trabajo, quienes daban lecciones en inglés, etc. etc., no eran vividores, sino obreros que más tarde sufrieron las consecuencias de su actividad; no mencionaré quienes porque a ellos lo sabemos. Estos hacían lo que estaba a su alcance; ¿obtuvieron algo en recompensa? ¿Nos han usurpado algo de lo que les hemos entregado? No. ¿No sostuvieron, hasta que ellos mismos no pudieron más, las puertas de una sala de lectura y discusión de ideas de emancipación, abierta últimamente con el sólo esfuerzo de los más activos? ¿Por qué llamar, pues, vividor, a quien con toda la fe y voluntad hace todo cuanto puede?

No me ocuparé de esto nada más, por-

que he visto y veo que quienes lucharon, luchan, ya en un lugar ya en otro, que algunos tuvieron necesidad de ausentarse de esta localidad por la poca orientación solidaria nuestra, abandonándonos por completo, olvidándonos del todo y sin embargo se encuentran dispuesto para lo que lo necesitan, y como éstos, todos aquellos que se les ha llamado vividores; pero si diere que premeditadas las cosas antes de desahogarnos sin saber lo que se dice, es una injusticia, es una mala idea que en verdad debiera recordar a quienes lo dicen.

No me extendiendo más, tan sólo que si, nunca mi recordamiento saldrá de mi interior hasta que vea al obrero de Westfield olvidar ciertas miserias personales que nada provechosos nos traen.

Que estos otros sean contra nuestros explotadores, en buena hora; pero nosotros, unos contra otros, no lo creo justo, no lo creo lógico ni tampoco natural. Vol-

vamos, pues, de nuevo a ser lo que fuimos y no demos amplitud a que nuestros enemigos se enseñoreen de nosotros. Pues como ya venimos, estos aumentan y si no concordamos nuestra idea y lucha, dentro de poco, tened entendido que nuestra vida será escatimada y serenos tratados como los negros en tiempo de la esclavitud.

Hoy, aún hay tiempo; mañana tal vez sea tarde. No nos dejemos llevar de la corriente, compañeros. Quienes somos nosotros luchamos no obstante no tener localidad fija; quienes tenéis vuestras familias y hogares formados, si no nos ayudáis os veréis atropellados de burgués, quien con vosotros saca los apetitos de águila devoradora.

Reuníos, pues, durante el día; no dejéis que la noche se apodere de vuestra inaptitud.

SINCERO.

ENTRE TABAQUEROS

MIS OBSERVACIONES

DESDE LA LOMA

Mucho me alegran los triunfos alcanzados por los tabaqueros en New York. ¡Ya era tiempo que ganásemos algo los desgraciados tabaqueros!

La aldivine, sentí el movimiento enseguida, alanzé todo lo que pude mi aparato y, ¡cuántos hemos visto latir con fuerza el corazón de alegría! ¡Había hasta quien quería mandar telegrama al presidente, y otros al mismo rey fibero! ¡Qué alboroto, qué escándalo para tan poca cosa!

Lo mejor viene ahora, y es el saber sostener lo conseguido. No sea que los triunfadores de siempre les vayan a tomar la trinchera; hagan una fortaleza con cepos y plátanos, amasada con goma fuerte y de buena calidad. A propósito, les voy a recomendar una marca que es la mejor, que siempre dió buenos resultados: se llama organización. Elijan la de su gusto, o formen otra nueva; pero no se olviden de la mentada marca.

Hay que tener calma, no se vaya a perder todo lo bueno. Tengan presente que el elemento de habla inglesa se unió al movimiento, y por esto se triunfó. Los molderos y team workers se unieron y marcharon adelante. Tenedlo de ejemplo para el porvenir. Donde no hay unión, no hay triunfo. Si unieron todos, marcharon de frente; no hubo divisiones entre los que elaboran tabaco en diferentes modos, y pudieron de esta manera sitiar al ensorbercido burgués.

No hubo triunfo para ninguna sociedad. No se podía, ni se quería. El triunfo fué de todos, ya que todos tomaron parte en el movimiento. ¿Se puede pedir algo mejor?

El triunfo de Davis hizo dar un cambio de frente a toda la línea tabacalera. Siguió la marcha y todos van mejorando el rancho. Se da el aviso, se rompe el fuego y se sostiene hasta triunfar.

Pero,.... no nos acobardemos si por caso llegara una derrota. Si perdiéramos una, demostraría que no estábamos bastante fuertes, y que era necesario robustecer más nuestras filas, disciplinándolas más, educándonos, instruyéndonos, borrando las diferencias y ahogando las malas pasiones.

El burgués Davis pidió apoyo a los fabricantes de diferentes localidades y como no lo encontró, tuvo que morder el polvo. Sirva de ejemplo a los tabaqueros; si ellos se negasen el apoyo unos con otros no podrían ganar ni una.

Padre Tarabilla.

HUELGA DE LECTOR EN EL TALLER DE LA CALLE 75

En esta semana se ha levantado en huelga el compañero lector, que lleva trabajando aquí uno y siete años, pidiendo dos horas y medias de trabajo en vez de tres, debido al corto número de tabaqueros, que no excede al de 45, sin contar con los que por regular en este taller no acuden al trabajo más de uno o dos días a la semana y por lo tanto exentos del pago de la lectura.

Muchos compañeros de este taller creen que el lector y traductor que hasta ahora han tenido, un compañero, que de todo corazón les ayudó grandemente a ganar la victoria en su huelga de hace unos días, debe limitarse a ganar el jornal que saca del taller únicamente, indicando que no es

posible romper el reglamento ni reformarlo de acuerdo con las circunstancias o necesidades.

Preguntaría a los compañeros de este taller si una vez que han ganado la huelga bajo contrato con el manufacturero, se van a estacionar para el resto de sus vidas o si por el contrario, cuando la ocasión llegue y las necesidades lo impongan no se van a levantar en huelga pidiendo más, rompiendo lo pactado?

Esa tiranía con un compañero que desea ganar un poco más jornal por medio de su trabajo y que verdaderamente sirve a nuestros intereses más que a los suyos propios, no debe ser así.

Un poco más de liberalidad con el que nos trabaja y más severidad para el que trabajamos, es lo que se necesita.

Un tabaquero.

Compañeros de CULTURA OBRERA.

Salud!

Corren vientos de fronda en todas partes, y no corren menos en España, país de constante brega, de constante tirantez de relaciones entre el proletariado y la burguesía. En efecto, allí la lucha es continua; no salen de una cuando ya entran en otra. El Gobierno aprieta, aprietta siempre, y el pueblo forceja sin cesar por romper su yugo. Curas, burgueses y gobernantes son una piña, y pretenden acabar con el movimiento obrero a fuerza de violencias—ya que la abstencia jesuítica no le resulta—y las cárceles se llenan de rebeldes que sólo recobran la libertad cuando la amenaza de los abajo intimidados los de arriba.

En los presentes momentos las cárceles están llenas, y el proletariado español se agita en mítines y conferencias exigiendo del Gobierno la libertad de los presos. El Grupo «Risveglio» de esta localidad, ha recibido una carta de elementos obreros revolucionarios de España, pidiendo su concurso para la realización de dicha obra, y el grupo, que no puede por menos que prestar su solidaridad a los que luchan, ha acordado en Junta General de asociados y simpatizadores, celebrar un «pic-nic» el 19 de Octubre, cuyas utilidades se les destinarán a fin de que puedan llevar a buen término la obra redentora emprendida.

Preparémonos, pues, todos los obreros de Tampa para concurrir al «pic-nic» del Grupo «Risveglio» que con ello contribuiremos a la libertad de los presos y al mejoramiento de las condiciones del proletariado español.

Los tiempos son de lucha, y tenemos los oprimidos de todos los países que solidarizar nuestros esfuerzos comunes.

ENRIQUE.

Tampa, Agosto 31 de 1916.

Marcelino Rodríguez desea saber el paradero de su hermano Antonio. Comuníquese a Romualdo, 60 Columbia Place, Brooklyn, N. Y.

El compañero Arturo Gutiérrez desea saber el paradero del compañero Juan Reicio y le suplica le escriba directamente a New Orleans. Asuntos Privados, Dirección: Local de la I. W. W., 522 Dumaine St., New Orleans, La.

Se desea saber quien pueda dar razón de la familia del compañero Florentino Leanza, que falló en esta, y le corresponden \$5,000, cantidad que entregará al más allegado de la familia. Contesten lo más pronto posible a 29 Salvation St., Boston, Mass.—Ricardo Díaz Temprano.

debe considerarse una obligación, sino una voluntad, no una imposición, sino un cariño afectivo; no como la condición del jardinero puesto a sueldo, que cumple con el trabajo de cuidar las plantas que se le han encomendado; sino como la afectuosa joven que siente amor por las flores que ha puesto en su balcón o en su patiecito, que las riega, mimas y goza con su hermosura. Esta es la relación natural del procreador con el procreado, que es más noble, más alto, que el imperioso "deber".

Estamos de acuerdo en esto? Viene el niño al mundo, no por su voluntad, ni por su conciencia, ni por deber alguno, sino solicitado por el amor de sus autores. No llama él a las puertas de la vida; son sus creadores quienes las abren para que el niño pase a regocijarse los hogares. Tampoco él escoge su cuna; se acomoda en la que se le designa. En su inconsciencia y en su debilidad, en la carencia de voluntad propia y como producto de la ajena, todos los "deberes" son impuestos a sus causantes y a él le favorecen todos los "derechos naturales y humanos". Por fundarse tales derechos en la naturaleza y en el humanismo, la sociedad debe respetarlos, satisfacerlos, cumplimentarlos ampliamente.

Hay conformidad también en esto? Los "derechos del niño" los hemos indicado; derecho a la vida; derecho al amor; derecho a la instrucción; derecho a todos los medios para proveer a sus necesidades morales y materiales. Todo cuanto falta para el desarrollo completo del ser corporal, moral e intelectualmente, es un ataque a sus derechos, es acto delincuente, es criminal. El niño no sabe nada de los hombres ni de la sociedad; no necesita saberlo; sus derechos naturales y humanos, él los expresa con reclamos angustiosos, porque toda deficiencia le afecta vitalmente, porque toda insatisfacción de sus derechos le mata. Y la sociedad que no atiende integralmente "los sagrados derechos del niño", porque es débil, porque no puede defenderse de la brutalidad, es una sociedad cobarde, salvaje, criminal.

Estamos conformes con el juicio resultante? Podrán excusarse los hombres en las misérrimas condiciones en que muchos viven, imposibilitándolos poder garantizar eficazmente los derechos del niño; pero ellos son hombres, conscientes y fuertes para poder propor-

DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

Ponemos en conocimiento de todos los miembros de la Unión, que los mitines regulares de esta organización se celebran todos los miércoles en el local social, 119 Charlton St.

Desearnos tomen interés en concurrir a éstos, para interesarse de como progresa la Unión y, además, por ser de instrucción social.

LA INTERNACIONAL Y LA INDUSTRIAL DE OBREROS DEL MUNDO

Es muy necesario que tanto los trabajadores de oficio como los del mar conozcan los grandes defectos que la primera tiene como organización obrera y lo bueno que como organización proletaria tiene la segunda.

No he de combatir por sistema a la primera para ensalzar a la segunda, pues no teniendo nada de fanático ni de sectario, pienso abordar este problema dentro de la mayor imparcialidad, basado todo desde luego en los resultados prácticos de las luchas sociales.

Desde luego recomiendo mucho a mis compañeros del mar que presten un poco de atención a estas mal hilvanadas líneas, por ser nosotros los que necesitamos más luces, pues debido a las muchas privaciones que sufrimos no podemos dedicarnos a la lectura y otros no teniéndolas consienten dedicarse a toda clase de vicios antes de emanciparse de tanta esclavitud como está sufriendo por causa de su ignorancia.

La Internacional tiene ramificaciones en todas las partes del mundo. El comité central radica en Berlín, y está compuesto de aquellos que pudiendo evitar la catástrofe mundial, no lo han querido por ser más guerreros que el propio Kaiser, puesto que así lo demostraron cuando los camaradas franceses los invitaban a una revolución para que la guerra fracasara por ser éstas actos de banditaje y pillaje y todo ello resulta en favor del Capital, habiéndoles contestado a tal invitación que antes que socialistas eran guerreros, digo alemanes.

Esto demuestra que eran más rabiosos que el propio Kaiser; todavía demostraron más a fin de que no quepa la menor duda ningún trabajador de lo aquí expuesto. La Internacional es ese gran partido Obrero Socialista, es decir, que podemos llamarle partido autoritario burgués, pues nada de obrero tiene a no ser que sea infiltrarse en las organizaciones proletarias para oponerse a todo aquello que tienda al progreso humano, mejor dicho a la emancipación del hombre.

La Internacional tiene por norma presentar todos los conflictos obreros a los poderes públicos para que éstos resuelvan al cabo del tiempo que los gobiernos quieran en contra de los trabajadores, pues a nadie puede ocurrírsele que éstos resuelvan en favor de los obreros, desde el momento que los referidos poderes públicos son la genuina representación de la burguesía, cuando no es la misma burguesía que los compone.

Por otro lado, cuando reconocen que los trabajadores persisten en su actitud por reconocer que es de justicia, se adelantaron a pactar con las compañías burguesas o gobiernos a fin de que por este medio pueda ser ahogada la rebeldía de aquellas que van comprendiendo que hay necesidad de acabar con tanto pastor por no ser amigos de que las ovejas obren libremente, y si no véase la prueba.

No he de remontarme a fechas muy lejanas, sino a aquellas que por ser recientes están en la imaginación de todos los trabajadores. Tampoco he de citar casos que suceden en todas las naciones, sino que sólo me he de circunscribir a España y a América, por ser, al parecer, donde más chanchulleros cometen.

No puedo precisar la fecha de la primera huelga textil declarada en Cataluña (España). Sin embargo, recuerdo que ha sido la admiración de toda la nación obrera española por ver en aquellas rebeldes mujeres y convencidos compañeros luchar con depuesto y tesón hasta conseguir las mejoras que pedían. El elemento anarquista y sindicalista desde el primer momento que se declaró la huelga no cansó, pues siempre se encontraban presentes en aquellos momentos y lugares que la lucha encontraba.

Mas los hipócritas y farsantes de los socialistas no pudiendo salir con la de ellos, debido a encontrar siempre quien los des-

enmascarase, se pusieron de acuerdo con la autoridad gubernativa.

Para justificar esto adujeron que se habían unido gentes extrañas y por lo tanto había que reducirlos a prisión para de esta forma poder efectuar sus planes. Las autoridades, que en nada son escrupulosas, dieron orden a los esbirros policíacos de reducir a prisión a todo el obrero y obrera que olfatease a anarquismo o sindicalismo revolucionario.

Reducidos a prisión todos los activos y activas compañeras, entraron en funciones los socialistas entregando la huelga tan hermosamente planteada y no menos hermosamente defendida, en manos del Instituto de Reformas Sociales, organismo éste integrado por elementos gubernamentales y socialistas. Al cabo de un año decreta el gobierno español una ley draconiana para aplicar a los obreros del arte textil. Todo ello fué culpable el elemento socialista perteneciente a la Internacional.

Dándose perfecta cuenta los trabajadores del gran crimen que con ellos cometieron los paniaguados socialistas, empezó a cundir el descontento entre todos, empezando a reacerse y organizarse otra vez. Conseguido esto, vuelven a declarar la huelga por segunda vez. Esta, debido a que los trabajadores no se dejan engañar por otra vez por ningún farsante, siendo el resultado de esta huelga favorable a los huelguistas.

Más tarde anuncian a los cuatro vientos la huelga ferroviaria. No hace más el gobierno que anunciar una Ley de militarización ferroviaria y los castrados socialistas se encojen de hombros y obligan al personal todo del carril a trabajar como si nada pasara, dando con esto lugar a que el citado gobierno llevara a la práctica la citada ley.

La Federación de obreros de la Navegación y Transporte de España, compuesta de estos entes, proclama la huelga general para el 28 de Julio de 1911 y cuando todos los trabajadores iban a abandonar los barcos, pues el entusiasmo de estos compañeros era mucho, reciben las secciones federadas un telegrama suspendiendo la huelga hasta Octubre del mismo año. Excepto las secciones de Gijón y Coruña, todas las demás acataron dicha orden.

Estas dos secciones se fundaron en que hechas las peticiones a las Compañías Navieras, no las retiraban obteniendo dentro de los tres primeros días de lucha las mejores solicitudes, consistiendo en la reglamentación del trabajo abordo de los buques, tanto en la mar como en puerto y toda hora de trabajo, fuera de lo reglamentado, es abonada a peseta. Nótese que estas secciones son sindicalistas.

Más tarde esta Federación, o sea en este mismo mes de Septiembre, hace un año, ha celebrado un Congreso en el puerto de Bilbao, en cuyo Congreso se redacta y acuerda un Reglamento de trabajo y a la par se toman otros acuerdos que de llevarlos a la práctica los trabajadores del mar españoles darían un gran paso hacia la Emancipación; mas, estos eternos redentores del garbanzo hacen con que todo pase a los poderes públicos, siendo hoy el día que no se ve aparecer por ningún lado lo acordado en el referido Congreso, pero a cambio de ello el Ministro de Marina ha presentado un reglamento que de llevarlo a la práctica, es preferible solicitar una plaza en los presidios. ¡Ojalá que lo pusiera en práctica para que los trabajadores llegasen a desengañarse de una vez de tanto vividor y ser ellos los que conquistasen las mejoras por la fuerza de la organización!

Y ahora últimamente declara la huelga parcial marítima; mas debido a las largas que le dió a este movimiento fué lo bastante para que el gobierno y las compañías navieras se previniesen, siendo los resultantes funestos para los trabajadores.

También declaró el Comité Central la huelga ferroviaria, siendo una huelga hermosa por la convicción que los ferroviarios tenían en su triunfo por la unión que entre ellos existía. Mas los repetidos re-

dentores entregaron todo en manos del gobierno como árbitro, obligándoles a trabajar por el momento interín no llegan a resolver.

Debo advertir que esta huelga debía estallar en el mes de Mayo; pero el Ministro de la Gobernación, siendo más vivo que los paniaguados de la panacea socialista, llamó a las Compañías y a los directores del rebano ferroviario, pactaron unas bases y aquí no pasó nada. Pero sucedió que cuando había de ponerse en práctica las citadas bases, las Compañías se negaron y el citado Ministro le daba la razón... ¿a quién? ¿A los trabajadores? No, compañeros, aunque parezca mentira se la daba a las Compañías, y de aquí surgió la segunda huelga.

Todo esto y mucho más lo hizo la Internacional en España. Lo que hizo aquí en esta América, vosotros, mejor que yo, lo sabéis; sin embargo, no olvidad de las recientes huelgas de tranvías y el aborto de la de ferroviarios.

La I. W. W. no admite chanchulleros, va derecho a donde existe la llaga social y trata de curarla por medio de los conocimientos prácticos como son, la huelga general revolucionaria, el boicot, el sabotaje y el lael, medios éstos que se emplean dentro de la táctica moderna sindicalista. Por hoy, hago alto aquí, pues siendo de aquellos trabajadores que todos aquellos ratos de ocio los dedico a la lectura, propaganda o escritura, creyendo así que a la par que me educó, puedo educar a mis compañeros de trabajo y esclavitud, aprovecharé uno de ellos para demostrar con razonamientos la opresión y atraso que la Internacional, como partido político, quiere que exista entre los trabajadores para que éstos no lleguen a comprender que la Emancipación ha de ser obra del mismo trabajador.

Conque, ¿hemos de continuar siempre tan indiferentes por la organización? Tened en cuenta lo que el camarada Gutiérrez os decía, pues es muy verídico que la Internacional, puesta de acuerdo con las diferentes Compañías navieras, trata de rebajar los sueldos y tratarnos como simples bultos de carga.

Reacionemos si no queremos sufrir un rudo golpe. No les demos a la Internacional las armas que necesita para ametrallarnos.

Norfolk, Va. E. OTUSO.

Pro "Cultura Obrera"

NEW YORK	Superavit anterior	0.84
Román Delgado	1.00	
A. Margarido	1.00	
Un maleta	3.00	
Benito Vázquez	0.25	
M. García	0.25	
Juan Mallo	0.25	
José López	0.25	
José Gómez	0.15	
El más fuerte del Caracas	0.25	
Carro	0.25	
Canón	0.25	
La Cubana	0.25	
Anastasio Carrera	0.25	
J. Sánchez	0.25	
Jesús Martínez	0.50	
Manuel Loureiro	0.15	
Chile	0.25	
Antonio Esquibel	1.00	
Uno	0.50	
Otro	0.50	
Y más otro	0.50	
Un ateo	0.50	
J. Díaz	0.25	
Gerardo Moscoso	5.00	

S. S. EL ALBA	0.25
Uno	0.25
M. Picado	0.25
Antonio Gómez	0.25
S. S. PASTORES	
José San Feliz	0.25
Un cualquiera	0.25
Ricardo González	0.25
S. S. CREOLE	
José López	0.50
Casal	0.25
Uno	0.25
Uno	0.10
Uno	0.25
Uno que deja los hornos sin limpiar	0.05
Manuel Docampo	0.10
M. Rodríguez	0.25
B. Casal	0.25
Camiseiro	0.25
Eduardo Rey	0.19
S. Gómez	0.25
Antonio Correa	0.10
S. S. MONTE	
Ramón Requerra	0.10
José Romero	0.25
S. S. CEALANDIA	
Julio Castroiro	0.25
J. Pifeiro	0.25
Pastor Arias	0.25
Gerardo Mirans	0.25
Manuel Antillano	0.50
Agustín Gómez	0.35
Manuel Freire	0.25
Luis Chavez	0.50
Marcelino Mera	0.25
José Martínez	0.50
Juan Plana	0.25

S. S. EL SUR	0.25
Gabriel García	0.25
José Rey Méndez	0.25
Francisco Martínez	0.25
Jesús Penas	0.25

S. S. BRAZOS	0.25
Luis Félix	0.25
Angel González	0.25
José Sánchez	0.25
Manuel López	0.25
Asturias	0.25
José Muñiz	0.25
Genaro Cortinas	0.25
Euganio Vega	0.25
Un trabajador	0.25
Castro	0.25
Vidal	0.25
S. S. EL CID	
Rifón	0.25
Antonio López	0.25
S. S. ANCON	
Juan Anca	0.25
Rodríguez	0.25
C. Fernández	0.25
Ramón Balado	0.25
Marcos Lorenzo	0.25
Tanasidlo Campelo	0.25
Manuel Duzón	0.25
José Balado	0.25
Juan María Arévalo	0.25
Pedro Seva	0.35
Santiago Fortuna	0.15
Santiago Yañez	0.05
Taibo	0.25
S. S. COMANCHE	
Francisco Casal	0.25
S. S. MOMUS	
Andrés Martínez Doce	0.25
Arturo Domínguez	0.20
Juan Vidal	0.25
Vieiro	0.25
Remigio	0.20
Antonio López	0.50
L. Rivera	0.20
José Seijo	0.30
José Pazos	0.30
Culitambo	0.50
José García	0.25
Juan Martínez	0.30
S. S. STEPHANO	
Enrique Lago	0.25
S. S. CHEROKEE	
Manuel Lugo	0.25
S. S. ALIANCA	
F. Fernández	0.50
García	0.50
J. Sánchez	0.50
Carballeira	1.00
Sanmartín	0.33
Barcia	0.25
J. Vázquez	0.25
Mosquera	0.35
López	0.50
Caradura	0.25
A. Castro	0.50
Vilar	0.25
M. Sánchez	0.50
E. Martínez	0.50
J. Picón	0.50
Pan	0.25
A. Galán	0.30
M. Cupeiro	0.50
Sastre	0.50
S. S. IRIQUOIS	
José Rivadulla	0.50
Pancho	6.25
Francisco García	0.50
D. Varela	0.50
Muñios	0.50
José Rivadulla	0.50
S. S. EL SIGLO	
Uno cualquiera	0.25
José González	0.50
P. C.	0.50
Vilachón	0.25
Ferrol	0.25

Casa de Barral	0.25
Miño	0.25
Julio Valencia	0.25
R. Barbeito	0.25
Casa de Juan Anca	
Juan Anca	0.50
Casa de Vizcaya	
Vizcaya	0.50
González	0.25
Aranas	0.25
BROOKLYN, N. Y.	
C. Pernas	0.25
Uno	0.10
Uno que se va	0.15
Nicanor Amor	0.25
Uno que se va	0.25
Otro con él	0.20
Francisco Fraga	0.25
A. B.	0.25
Uno	0.10
Un obrero del mar	0.10
BOSTON, MASS.	
Juan Rey	0.25
M. Vázquez	0.10
Victoriano Meizoso	0.25
Chiclana	0.25
Benito Fernández	0.10
Vicente Scandell	0.20
Manuel Vázquez	0.25
S. S. Arlington	
Manuel G. Muñios	0.50
José Yañez	0.50
Uno que ama a Dios	0.30
A. Bermúdez	0.50
PHILADELPHIA, PA	
Centro de Estudios Sociales	3.00
Dredge Delaware	
José Fernández	0.25
Uno que pelea por la libertad	0.50
José Fernández	0.25
Emilio Barreiro	0.25
Antonio Cruz	0.25
Vicente Seoane	0.25
Nicolás Pedreira	0.25
Antonio Mercant	0.25
José Piñón	0.25
Muros de cola de gato	0.25
SAN ANTONIO, TEX.	
Aurelio Briceno	0.25
Guadalupe Ríos	0.25
Pomposo Landa	0.25
INICIATIVA DE LOS 25 CENTAVOS SEMANALES	
New York.—J. Anís	0.25
Chicago, Ill.—Ramón González	0.25
Clarksburg, W. V.—Germán M. García	0.25
Vandergriff, Pa.—Francisco Carrasco	0.50
Total entradas	65.62
SALIDAS	
Composición, emplanación y corrección	25.00
Redacción y Administración	10.00
Papel e impresión	13.50
Franqueo interior	1.40
" exterior	1.50
Correspondencia y extras	2.50
Expedición	2.60
Express	1.50
Total salidas	59.40
BALANCE	
Total entradas	65.62
Total salidas	59.40
Superavit	6.22

5

cionarse su bienestar, y no es razonable ni justo que el niño sufra las consecuencias de no saberse entender los hombres, con capacidad y medios naturales y sociales para lograr el pleno goce de sus derechos de hombres, arrastrando con la cadena de sus debilidades y de sus ignorancias las falanges de criaturas inocentes martirizadas, que gran número no pueden sobrevivir al tormento de las deficiencias y del abandono. La sociedad necesita niños, como el sol, el aire y el pan para vivir, o de lo contrario se suicida; y, sin embargo, no se conmueve, no se exalta, no se hace cuestión previa y de urgente solución ver tantos infantes implorando un pan, sin calzado, sin manos acariciadoras, echados al arroyo como escoria, como basura social... Crimen espantoso, horrible, bestial... Se dirá que ya se hace mucho para aliviar tanta injusticia humana... pero es que precisa todo, completamente todo; no basta que la caridad y la bondad mitiguen algo el mal; es menester que se proclamen bien alto los "derechos del niño" y la necesidad de satisfacerlos cumplidamente por toda la sociedad, sobreponiéndolos a todos los intereses, a todos los antagonismos, a todos los convencionalismos aceptados o impuestos. Primero los niños, después los hombres. Si así hiciéramos, en una o dos generaciones, los niños regenerarían la sociedad totalmente; los derechos del niño formarían los derechos del hombre, del apático, del caprichoso, del inepto hombre!...

Hay razón y hay lógica y hay justicia en el mundo, o no hay nada de esto.

¿En qué quedamos?

De todas suertes, y mientras se averigua la razón o sin razón social, en nombre de la naturaleza, que es superior al hombre, yo proclamo "los derechos del niño" y digo de criminales a cuanto y a cuantos los ataquen.